



Aporte de la Biblioteca Municipal y la Soc. Escritores de Cuzco:

¿QUE ESTAMOS LEYENDO?

Libro: ¡Ordene, mi Teniente! - Cuentos

Ediciones: Juan Firula - 210 páginas.

Autor: Armando Méndez Carrasco.

Texto escogido:

....."A veces, en mis horas de meditación, reconstruyo esos lejanos días.

¿Cómo pudo suceder? Reconozco que ha sido anormal. Me conformo. ¿Hay algún ser que no posea una dosis de anomalía? ¿Puede una persona vivir eternamente sobre un camino de asfalto? ¿No tiene piedrecillas éste?

Estoy en alguna parte; siento alguien a mi lado; es una tranquilidad, mas ello no significa que exista el paraíso. Nada puedo hacer por sosegarme; sé que cierta mano bajará mis párpados y entonces, ni la última nota tendrá ya razón de ser?

De pronto me vi disfrazado de carabiniere, gorra de campaña, mal confeccionada, visera larga, polsinas negras, raspadas, con hebillas de bronce mohosas, correas deterioradas, bototos contrahechos, con tolondrones inferiores, traspasados por

so en las bocamangas.

¿Qué será de él? ¿Servirá en una comisaria norteña o austral? ¿NO caminará por las planicies áridas de Huara? ¿Habrá muerto? ¿Tendrá hijos; aspiraciones?. Yo siento a través de mi uniforme actual algo de él, pero no puedo explicármelo. ¿Saldré adelante?

En la mañana, minutos después de la diana, el Cabo Torres, resaca de cutis y fiero de carácter me requirió por mi nombre. Me cuadré lo mejor que pude. De-seaba aparentar humildad, disciplina.

- ¡Ordene, mi cabot!

- ¿Que le pasa, c o n s c r i p t o Escudero?... ¡Ud. no parece carabiniere ni con uniforme!

A ver, manos abajo, rígidas, levante pecho, yerga la cabeza, la punta de los zapatos levemente abiertas...-¿Entendido?

- ¡Sí, mi cabot!

No me dijo otra cosa y me fui a reunir con mis compañeros. Sudaba.

Era un curso de cincuenta reclutas, gente provinciana, sencilla. El curso partía de militares de mediana estatu-

Oliveros, Santelices y otros.

En principio no me daba cuenta cómo había sucedido todo eso. Me parecía un simple sueño, actuaba como dopado. Aún me hacía preguntas elementales: ¿serviría para carabiniere?

- "Lógico, pues, huevón"

Me alegraba una cosa. Muleta cumplió; habló con Pomarropia; éste expuso el problema a la Carlota. La dueña le pidió el servicio a la chinchosa y la hermosa prostituta lo abrió las piernas al Teniente Quezada. De ahí en adelante no hubo obstáculos de ninguna naturaleza. La credencial del oficial de Carabineros era carta blanca.

En la Escuela de Carabineros sólo vi sonrisas. Los ajetreos menores, que tampoco lo fueron, corriendo también de cargo del Muleta, éste se afanó por pedir el certificado de nacimiento; de estudios; de antecedentes, sin anotaciones extras; ficha dactiloscópica; de inscripción electo-

5.8, 14 2384

Ordene, mi teniente! [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ordene, mi teniente! [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile